

Signos de los tiempos

NOVIEMBRE-
DICIEMBRE
2004

IGLESIA, SOCIEDAD Y MISIÓN

Últimamente, en los medios de comunicación social hay un campaña de ataque sistemático al hecho religioso y a la Iglesia como institución. No hay día en que no aparezca una noticia, artículo o columna en la que se critique el posicionamiento que la Iglesia tiene ante asuntos como la clase de religión, el "matrimonio" entre homosexuales, la eutanasia, la investigación con embriones... Temas todos de tremenda actualidad, que tocan la concepción del ser humano, su dignidad y el desarrollo de la persona.

Como cristianos laicos, comprometidos en el mundo, no podemos ser, estar impasibles ante esta realidad (nueva cultura). No sabemos si se va a convocar o no una manifestación contra esta mentalidad que nos quiere imponer. Si bien, es bueno que veamos la realidad en la que vivimos de forma integral, juzgarla a la luz del evangelio y actuar en consecuencia. Cada uno decidirá acudir o no; no obstante, el asistir a una manifestación puntual, un día concreto, en un lugar concreto y un tiempo determinado, no creemos que sea el mejor medio para defender la dignidad de la persona y los valores del evangelio.

Nuestro compromiso como cristianos laicos comprometidos en el mundo debe ser permanente e ir más allá, ha de estar a favor de los desfavorecidos, a favor de los pobres, siendo estos los auténticos protagonistas en la Iglesia que Cristo nos dejó. Tenemos que trabajar a favor de todas las per-

sonas que sufren y combatir los ataques con los que esta sociedad injusta agrede a lo más profundo de la persona.

Debemos luchar a favor de la Justicia, de la Solidaridad y de la Paz. Porque, hoy, en el mundo, para poder disfrutar de los bienes que consumimos, muchos trabajadores y trabajadoras, muchos de ellos niños, tienen que soportar jornadas de más de 10 y 12 horas por salarios de miseria en condiciones de autentica explotación y semiesclavitud. Porque como cristianos laicos, comprometidos en el mundo, tenemos que denunciar que hoy hay más de 50



guerras, en las que en muchas de ellas se utilizan niños soldados para combatir. Y de todo ello, la prensa, los medios de comunicación social no sacan esta realidad; y ningún partido político tanto de derechas, como de izquierdas, defiende en sus programas electorales.

Tenemos que comprender que como cristianos hemos de intentar estar por encima de cualquier tendencia política, porque los partidos, tanto de derechas, como de izquierdas, buscan el clientelismo político y el servicio de sus propios intereses, olvidándose de los pobres, del desarrollo de la persona y el servicio a la sociedad a la que están especialmente llamados.

*Javier Martínez,
miembro de Promoción Solidaria*

LA VOZ DEL OBISPO

"La actividad del cristiano tiene siempre una dimensión social y política, puesto que todas sus acciones y omisiones influyen, de modo positivo o negativo, en el ordenamiento de las realidades humanas: la familia, la cultura, la economía... Es verdad que algunos se dedican de modo profesional a la política de partidos y sindicalismo. Pero esto no lleva consigo que los demás no deban preocuparse con responsabilidad de los ámbitos en los que se desenvuelve su vida familiar, profesional y social (...). Los laicos cristianos han de ser conscientes del papel irrenunciable que les corresponde en el ordenamiento de la sociedad y actuar en todos los ámbitos de decisión: desde un comité de empresa, a un sindicato, un partido político, una asociación de vecinos o una junta vecinal. La responsabilidad sociopolítica del laico cristiano no se agota en el ejercicio democrático del voto. Ese es un momento de especial responsabilidad, pero es preciso que, de modo individual y asociado, actúen en cualquiera de las estructuras y niveles sociales"

Cáritas se propone un cambio de estrategia de pensamiento y acción frente a la inmigración. Hasta el momento se ha trabajado con el colectivo de inmigrantes dando prioridad a la acogida y a la tramitación legal de su situación tratando de "regularizar" sus papeles. Ahora, se hace necesario reorientar nuestra actuación con el fin de construir una sociedad para todos.

¡NADIE SIN FUTURO!

La inmigración se nos presenta actualmente como uno de los retos más serios de nuestra sociedad. Hemos pasado de una sociedad homogénea a otro muy heterogénea. Hoy no es raro encontrarnos por nuestras calles y plazas, por nuestras escuelas e iglesias, por nuestro lugares de ocio y trabajo con gentes venidas de otros lugares, de otras culturas. Si, hasta ahora nuestra labor ha sido la de ayudar a estas gentes en sus problemas más inmediatos, tenemos que dar ahora un paso más... nos lo exige nuestro futuro.



1. ¿Qué implica esto?

- Considerar la inmigración como un proceso a **largo plazo**.
- Promover un **pacto social** sobre migración.
- Superar el concepto de "extranjería" y abordarlo como "**migración**".

2. Algunos datos:

- Más de 120 millones de personas, según la Organización Internacional para las Migraciones, viven fuera de sus países de origen.
- Las causas que inducen a emigrar no son el hambre y la miseria sino la disparidad entre lo que tienen en el país de origen y lo que esperan obtener fuera.
- Las 225 personas más ricas del mundo disponen de unos ingresos equivalentes a los de 2.600 millones de personas en el Sur.
- España ocupa actualmente el puesto número 21 entre los países con mayor nivel de renta y el número 10 en Producto Nacional Bruto, lo que le convierte en un lugar atractivo para emprender una nueva vida.
- El 8% de los 1.244.000 de extranjeros residentes en España en marzo de 2002 eran demandantes de empleo y, sin embargo, hay 126.000 ofertas de empleo sin cubrir, según datos oficiales.

3. Respuestas que creemos se tienen que dar y por las que tenemos que trabajar:

- A) Defender el derecho de las personas a emigrar.
- B) Asumir la defensa pública de los inmigrantes favoreciendo un cambio de mentalidad social en esta materia.
- C) Reivindicar la urgencia de una estrategia global de co-desarrollo.
- D) Apostar decididamente por políticas de integración.
- E) Colaborar con las asociaciones de apoyo a los inmigrantes, participando en las redes sociales que se van creando.
- F) Prestar una atención especial a los inmigrantes "sin papeles".
- G) Suscitar dentro y fuera de la Iglesia una reflexión serena sobre los retos que plantea la convivencia de tradiciones culturales diversas.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y DEL GRUPO:

+ ¿Qué dudas, inquietudes, preguntas te suscita todo el tema de la inmigración?

+ ¿Qué acciones conoces que se están llevando a cabo para dar respuesta a las necesidades de las personas inmigrantes? ¿Qué juicio te merecen? ¿Conoces los programas de Cáritas: de apoyo al inmigrante con vistas a ayudarlo en la acogida, alojamiento, documentación, idioma; de empleo, con vistas a capacitarle laboralmente; de denuncia y movilización social, con vistas a defender la dignidad del inmigrante; de apoyo a madres gestantes (con 12 inmigrantes); de infancia y adolescencia (con 39 inmigrantes); de apoyo a los sin techo (con un 43% de inmigrantes); de atención base en parroquias; de mujer prostituida?

+ ¿Qué acciones concretas, por pequeñas que parezcan, podemos hacer como grupo o personalmente, para llevar adelante algunos de los principios que hemos visto anteriormente?